

La Ley Contra el Fumado

Lic. Galo Guerra. Psicólogo Modificador de Conducta,
Director del Instituto Conductual de Costa Rica
Oficina 2255 1380 correo galo@incocr.org

La semana anterior discutíamos el tema de la ley en contra del fumado que se ha aplicado en varios países del mundo, y a la cual Costa Rica desea unirse, para disminuir la tasa de mortalidad de la población, así como los costos en tratamientos para personas con cáncer y enfermedades respiratorias asociadas al cigarrillo.

A riesgo de caerle mal a muchas personas, he analizado el tema desde un punto de vista psicológico, y el resultado es que hay unas pequeñas discrepancias con la aplicación de dicha ley. Para que las personas perciban justicia de parte de una autoridad, deben ver trato igualitario en la implementación de los límites, cosa que hasta la fecha no ha ocurrido en el sistema legal del país. Cuando la percepción de una persona es de injusticia, se provoca una reacción de enojo, que si fuera que en el país hubiese solo un fumador no me preocuparía, pero la cantidad de fumadores es muy alta, por tanto podría haber muchísimas personas enfadadas, ¿cómo controlarlas?

Parte de una solución sería crear conciencia en los fumadores con base en dos valores internos: la responsabilidad y la empatía. Una persona responsable no comete graves imprudencias, como por ejemplo fumar frente a menores de edad, al contrario, se limita frente a los menores de edad. Vlade Divac, ex jugador de la NBA, narró alguna vez que el día en que él dejó de fumar fue cuando su hijo tomó un cigarrillo y se lo llevó a la boca, él al verlo lo reprendió diciéndole que eso es dañino y malo. Su hijo le voltea a ver y le pregunta ¿y entonces por qué tú lo haces?. La responsabilidad fue el valor intrínseco que su hijo en ese momento tocó, lo que llevó a Divac a dejar el cigarro de inmediato.

Por otro lado la empatía, la capacidad de ponerme en los zapatos de otra persona puede servir para controlar el cigarrillo. Muchas veces he visto a personas fumadoras acomodarse en un lugar donde no llegue el humo a terceros, o fijarse hacia dónde va el viento para que no llegue el olor directamente a otros. Esos son ejemplos de empatía.

En sí la ley contra fumado parece necesaria, pero no plantea una verdadera solución al no enseñar valores intrínsecos; cuando es en éstos donde se encuentra la respuesta para controlar y atacar el problema.